

**Horacio Berger** Director Centro Regional Buenos Aires Sur

## **“EEA Balcarce, 75 años como marco para una mirada a futuro...”**

**E**mpecé a conocer la EEA Balcarce a inicios de 2009 cuando me incorporé al área de Producción Animal. Allí, de a poco, comencé a dimensionar la cantidad de líneas de trabajo, las capacidades de infraestructura y equipamiento, pero en particular los espacios de formación académicos y otros formatos de capacitación y actualización, como cursos, jornadas y talleres. Conocí la Unidad Integrada Balcarce INTA – Facultad de Ciencias Agrarias (UNMdP) en toda su magnitud. Ahí, fiel a la historia y trayectoria de la unidad, se daban espacios de discusión, de trabajo entre profesionales no sólo de la zona, sino de distintas regiones y países, de los que participaban referentes y quienes estaban fortaleciendo su formación.

Entonces, catalizado por estos espacios, se empezaban a generar capacidades en temáticas estratégicas para el siglo XXI, como biotecnología y estudio en los sistemas de producción de la dinámica de emisión y secuestro de gases de efecto invernadero, permitiendo identificar estrategias de manejo superadoras, bioener-



gía, intensificación sostenible de sistemas agropecuarios extensivos, posibilitando un abordaje interdisciplinario. Esto conllevó estrategias para la generación de redes para la formación y preparación de profesionales, y el equipamiento de laboratorios, cámaras de ambiente controlado para medir emisiones de metano en rumiantes, una torre de medición a campo que permite cuantificar los flujos de intercambio de gases de efecto invernadero y la atmósfera (torre de flujos turbulentos o eddy covariance), entre otras capacidades en dis-

tintas disciplinas que en cierta forma quedan ilustradas a través de sus 45 laboratorios, las unidades de experimentación agrícola y las reservas ganaderas.

También, ser parte de la EEA Balcarce en ese momento, significó conocer el continuo entre investigación y extensión, y cito como ejemplo, el estudio de la dinámica de crecimiento de pasturas articulando las investigaciones con INRA-Francia y CSIRO-Australia y las implicancias prácticas en los planteos ganaderos

con las agencias de extensión de Laprida y Olavarría. Paralelamente, se daban espacios en las agencias de extensión para conocer experiencias, innovaciones y problemáticas del sector productivo como disparadores de agendas conjuntas de investigación/extensión, promovidas primero para las cuestiones más ligadas a la ecofisiología vegetal, ampliándose rápidamente a otras disciplinas como sanidad y nutrición de cultivos.

Posteriormente, la creación del Instituto de Innovación para la Producción Agropecuaria y el Desarrollo Sostenible (IPADS), como Unidad Ejecutora de Doble Dependencia con CONICET en Diciembre de 2017, marcó un nuevo impulso a la unidad, planteándose alcanzar objetivos científico – tecnológicos de alcance nacional e internacional, pero con un fuerte anclaje regional promoviendo el desarrollo sostenible.

Ahora, ya desde la perspectiva regional, a la EEA Balcarce se la valora dinamizando la red científico – técnica, facilitando la articulación de las unidades que componen el centro, tomando la función de nodo en la red. También se la vislumbra como un espacio de vinculación y formación, con capacidades estratégicas cuya integración a los trabajos sobre las producciones y situaciones propias de cada zona, posibilitan que las líneas de investigación logren de manera sinérgica la solvencia disciplinaria, con la pertinencia y relevancia para la producción de alimentos y bio-productos en la región.

Líneas orientadas al desarrollo de tecnologías para reducir el impacto ambiental, promover producciones más sostenibles con más estabilidad y resiliencia frente a factores climáticos y enfermedades (concepto de “Una Salud”), así como la gestión del riesgo en relación a los factores de producción, diversificación y complementación de producciones, calidad e inocuidad de alimentos, alimentos funcionales y generación de valor agregado, desafían continuamente a la Institución para el desarrollo de nuevas capacidades estratégicas.

En la actualidad, el Sistema Agropecuario, Agroalimentario y Agroindustrial y el propio INTA, afrontan nuevos paradigmas donde evoluciona rápidamente la dinámica para la



En el acto de inauguración de una planta única en Latinoamérica para la poscosecha.



generación y gestión del conocimiento, las lógicas de relacionamiento e incluso las características del sector y cómo éste se integra a la sociedad.

Es un contexto de cambio en el que se abren puertas y afloran nuevas oportunidades que debieran dar paso a cambios organizacionales que dinamicen los procesos de innovación, tanto en las lógicas institucionales como en la generación de tecnologías. Esta lógica de estar un paso más allá en la generación de conocimientos y tecnologías ha sido parte de la génesis de la EEA Balcarce y parte del legado que se transforma en expectativa de cara al futuro.

El desarrollo de capacidades disruptivas desafía a la institución sobre la base dada por los conocimientos disciplinares y el rol potenciador que brin-

dan tecnologías como la edición génica, la agricultura de precisión, sistemas de información geográfica, big data, el internet de las cosas y herramientas analíticas, entre otras. Esto significa repensarse, reinventarse junto con la región en la que está inserta, que, si bien implica un cierto riesgo frente al cambio, se sustenta con solvencia en las capacidades, su gente, que se encuentra mayoritariamente con sólidas carreras profesionales, tomando nuevos roles, incorporando capacidades y competencias de gestión, asumiendo el liderazgo en distintas áreas tras el legado generado por referentes históricos. Un nuevo aniversario encuentra a la EEA Balcarce frente a una oportunidad no sólo de validar su gravitación en el sector, sino también de crecer en su rol ante la sociedad.

